



HACIA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO REPUBLICANO

Consideraciones sobre la democracia

HACIA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO REPUBLICANO

Eduardo Leiva Zumelzu
Administrador Público

Secretario Ejecutivo Observatorio para la
Calidad de la Democracia

Fundación República en Marcha
www.republicaenmarcha.cl
contacto@republicaenmarcha.cl

Abril 2019



Queridos Lectores

La Fundación República en Marcha, ha dado forma a un Observatorio de la Calidad de la Democracia, que tiene por objeto estimular el debate y proponer ideas en el plano político, legislativo y administrativo, tendientes a incorporar valor a la democracia como instrumento fundamental en el funcionamiento de la República, entendida esta como un proyecto colectivo.

El Observatorio de la Calidad de la Democracia de la Fundación República en Marcha, estará a cargo de Eduardo Leiva Zumelzu, en calidad de Secretario Ejecutivo, quien con la cooperación de distintos embajadores e integrantes de comisiones de trabajo nos regala este maravilloso informe que se irá nutriendo de reportes permanentes.

El presente informe es el primero de nuestro Observatorio de la Calidad de la Democracia y constituye, para nosotros un honor y profunda alegría, poder ponerlo a vuestra disposición, esperando este constituya un aporte sustantivo en cuanto material de análisis y discusión en una materia que es de la mayor relevancia., para la calidad de nuestra vida colectiva, sentando las bases para la paz y el progreso.

Winston Churchill decía “La democracia es el peor de los sistemas políticos, con excepción de todos los sistemas restantes” y no cabe duda de aquello, gobernar tiene que ver con adoptar decisiones, impulsar políticas, establecer prioridades, etc. Estas decisiones cuando son en el marco de la democracia, como forma de gobierno son colectivas o en

ellas reside la voluntad soberana de la ciudadanía expresada a través de un mandatario, depositario de la representatividad y la confianza de los ciudadanos que le delegaron ese mandato a través del sufragio universal, nosotros en particular creemos en una democracia representativa, en el marco de un Estado de Derecho, que exprese la voluntad de las mayorías, pero siempre resguardando el derecho y la inclusión de las minorías. Entendemos que no hay proyecto colectivo posible cuando se excluye, aún que sea un solo ciudadano, pues los ciudadanos constituimos el patrimonio fundamental del Estado y solo cuando no sobra ninguno de sus integrantes, este puede devengar en República y esa República inclusiva es la que nos pone en marcha y de pie, como Fundación.

Quienes conformamos esta Fundación, creemos en una democracia representativa, en el marco de un Estado de Derecho, que exprese la voluntad de las mayorías, siempre resguardando el derecho y la inclusión de las minorías. Entendemos que no hay proyecto colectivo posible cuando se excluye, ya que los ciudadanos constituimos el patrimonio fundamental del Estado, lo cual genera una ciudadanía inclusiva, razón por la cual nos pone de pie y en marcha como organización.

El diagnóstico realizado nos permite constatar amargamente que la democracia pierde valor en la ciudadanía, ya que carece de profunda legitimidad y representatividad, a raíz de un diseño institucional normativo que requiere perfeccionamiento y adecuación permanente, sumado a las malas prácticas y errores de



quienes conducen estas instituciones, quienes además no se han acoplado a los desafíos y paradigmas que impone el mundo, con transformaciones vertiginosas, las cuales al no encontrar respuestas se abre el paso a las soluciones mesiánicas y populistas que dan el puntapié al surgimiento de liderazgos caudillistas que hipotecan el progreso y deterioran la vida colectiva dejando en proceso muerto a este vehículo para construir un futuro común que es el progreso y desarrollo.

Desde el seno de nuestra Fundación no solo aspiramos y queremos contribuir a que la democracia, recupere legitimidad, representatividad, credibilidad, dignidad y confianza. Sino que soñamos con una democracia que podamos resignificar como democracia inteligente, que cobre valor por la calidad de las decisiones que adopte no solo con legitimidad, sino además sean asertivas, precisas, oportunas, eficientes y eficaces, superando el instinto, la intuición y el voluntarismo en el marco de un Estado Moderno, que utilice las herramientas tecnológicas, como el Big Data, el Macro Data, la Inteligencia Artificial, el Internet de las Cosas, para orientar el debate público y las decisiones colectivas inteligentes, que nos lleven por la senda de construir naciones más

justas, inclusivas y que transiten el camino del progreso y el desarrollo humano integral, inclusivo y sostenible.

Solo podemos decir que para que nuestros esfuerzos tengan asidero y encuentren tierra fértil, esperamos a través de estas líneas, despertar conciencias y sumar voluntades en torno a fortalecer la democracia, reivindicar y dignificar nuestra vida pública y colectiva. Condenar y alejar con fuerza, los males y amenazas que atentan contra la democracia como lo son: la corrupción, el debilitamiento de la ética pública, la pérdida del bien común, que a través de respuestas emocionales y no reflexivas nos conducen por el camino del populismo y la demagogia.

Invitamos a los hombres y mujeres que sueñan con dejar un legado a las nuevas generaciones a trabajar por un mundo mejor, siendo activos en la participación, realizando un control social efectivo de tal manera de ser guardianes de la democracia y la república, y así construir “Un futuro común, en un mundo fracturado”, como nos invita Klauss Schuab.

Augusto Parra Ahumada
Presidente Fundación República en Marcha

Democracia: algo más que un encuentro cívico cada cuatro años

La defensa que debemos realizar quienes creemos en la democracia como régimen político es ir más allá de lo que es la participación electoral, es entregar a la ciudadanía las herramientas básicas para ser parte de este proceso que nos involucra a todos.

Hoy existen múltiples medios para poder ser un embajador de la democracia vez de nuestras comunidades, y es ahí precisamente donde debemos ser agentes activos.

Es indispensable trabajar en acercar a la gente a las tecnologías de la información, puesto que es a través de esta que podemos ser agentes en sintonía con los cambios existentes y profundizar de mejor manera la democracia.

Los desafíos en materia de modernización del Estado van a requerir sin duda a la ciudadanía, quienes deben ser los responsables de participar en el modelo y proyección que mejor se ajusta a los tiempos y no caer en los fantasmas de las minorías fuertemente ideologizadas del espectro político que creen que puede solucionar todo mediante sus ideas, excluyendo del debate a quienes piensen distinto.

Es preocupante cuando se tiene en consideración que el máximo acto de compromiso cívico de una democracia es solo la vía electoral, ese momento que algunos consideramos apasionante al dirigirnos a los diferentes locales de votación a emitir este poderoso instrumento de control para elegir a las y los representantes no es solo la única vía de control ciudadano e involucramiento en los asuntos públicos. Lo cierto es que el

descontento y frustración existente cada vez que leemos encuestas que dan a la participación electoral en una pendiente guarda bajo es notorio, razón por la cual debemos ser capaces de ahondar en otros aspectos que la democracia nos permite.

Es preocupante cuando se tiene en consideración que el máximo acto de compromiso cívico de una democracia es solo la vía electoral, ese momento que algunos consideramos apasionante al dirigirnos a los diferentes locales de votación a emitir este poderoso instrumento de control para elegir a las y los representantes no es solo la única vía de control ciudadano e involucramiento en los asuntos públicos. Lo cierto es que el descontento y frustración existente cada vez que leemos encuestas que dan a la participación electoral en una pendiente guarda bajo es notorio, razón por la cual debemos ser capaces de ahondar en otros aspectos que la democracia nos permite.

¿Por qué la democracia es el régimen político que genera mayores garantías?

Es importante citar a uno de los autores que ha estado presente con este concepto a lo largo del último tiempo y ha sido un referente en la Ciencia Política: Robert Dahl. Este en su libro: "La democracia, una guía para los ciudadanos", nos ofrece un importante recorrido histórico del concepto y sus principales garantías frente a otro tipo de regímenes políticos, Dahl destaca que la democracia produce "consecuencias deseables", entre las que se destacan:

- Evita la tiranía
- Derechos esenciales

- Libertad general
- Autodeterminación
- Desarrollo Humano
- Protección de intereses personales esenciales
- Igualdad política
- Búsqueda de paz
- Prosperidad

Ir desglosando cada uno de los elementos que aquí aparecen, es sin duda un ejercicio que debemos ir realizando constantemente, puesto que podremos ir revisando su nivel de aplicación en nuestra sociedad. La democracia como régimen político, sin duda genera diversas posturas en la ciudadanía, luego de 17 años aproximadamente de un gobierno cívico militar, la ciudadanía está en esa búsqueda y exigencia de su consolidación, por ello es indispensable que los canales sean usados de la mejor forma posible, y ante ello la sociedad civil quien sea la promotora de esto.

Recientemente el estudio Latinobarómetro 2018, dio a conocer diferentes aspectos relacionados con la democracia en América Latina, en una de las mediciones, se consultó respecto a “si un gobierno autoritario puede ser preferible”, en ese contexto, nuestro país figura con un segundo lugar después de Paraguay con un 23% de los encuestados que señalan a esa opción como válida, lo cual nos invita a reflexionar ¿qué características tiene un gobierno autoritario que sea mejor a la democracia?, ¿Cuánto han contribuido los liderazgos populistas a generar un sentimiento antidemocrático?, ¿Qué responsabilidad debemos asumir en cuanto al cuidado y protección de la democracia?, algunas preguntas que nos guían en la reflexión de esta manifestación.

Ilustración 1: Latinobarómetro, 2018



Algunas consideraciones a la hora de ejercer nuestro derecho a voz en democracia

Sabemos que en la sociedad de la transformación digital muchos son los factores que contribuyen a que seamos personas más proclives por usar los diferentes instrumentos para comunicarnos, y ante esto; ¿por qué no ser parte de esta era aprovechando estos insumos y fortaleciendo nuestra democracia?, para ello, es indispensable que exista una disminución de la brecha digital, por ejemplo; la dirigencia social debe avanzar hacia la modernización de su gestión, tanto al interior de sus organizaciones como en su relación con el Estado.

Recordemos algunos canales que permiten ejercer una expresión en la democracia.

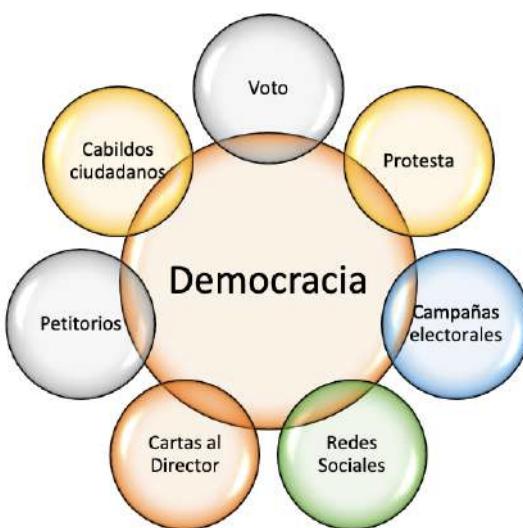


Ilustración 2: Elaboración propia.

De acuerdo a la ilustración 2, es menester señalar la importancia que cada uno de los medios por los cuales se puede ejercer el derecho a voz de la ciudadanía, en estos tiempos toma relevancia, y es precisamente el votouna de las expresiones. Es frecuente que en los diarios locales diversos actores de la sociedad civil presenten sus inquietudes por temáticas específicas. Considerar las redes sociales como un instrumento de difusión y masividad de ideas es fundamental, siempre y cuando exista una rigurosidad en su contenido, lo que habitualmente no está pasando, debido a la reproducción de noticias falsas que sin duda dañan el marco de respeto básico para el diálogo cívico que debería estar presente. Por otro lado, las manifestaciones han sido otro de los elementos fuertes a la hora de exponer demandas ciudadanas a la autoridad, que en los últimos años han sido protagonistas temáticas de educación, salud, sistema previsional, cuidado y protección del medio ambiente, temas indígenas, etc. El resultado de estas manifestaciones han sido un insumo para que las coaliciones políticas se adapten a las demandas y así generen programas de gobierno que de alguna u otra forma ofrezcan a la ciudadanía algún planteamiento en estas materias y así lograr acceder al poder.

Reflexiones finales

Considerando lo anteriormente expuesto, depende de cada uno de nosotros en un esfuerzo conjunto velar por que los canales democráticos que deben existir en la sociedad funcionen, por ende, si el Estado no ejerce un rol de apoyo en esto, es a través de la asociación libre de voluntades donde debemos ser los principales promotores de que existan.

La literatura señala distintas concepciones de la democracia, pero lo cierto es que como lo plantea Robert Dahl, más allá del rango ideológico que este concepto suscita, debemos al menos consensuar los beneficios que ésta trae en materias de derechos civiles y políticos, respeto a la propiedad privada, apoyo al emprendimiento, rol de la sociedad civil, protección de los más débiles, justicia, libertad de expresión, etc.

La ciudadanía debe acceder de manera libre a los asuntos públicos, reafirmando un espíritu cívico y actuando vigilante ante quienes ostentan el poder. Bastante costoso para la democracia ha sido la pérdida de credibilidad institucional a la que hemos llegado por culpa de algunos inescrupulosos que han hecho de lo público un bálsamo de ostentaciones que no corresponden. Lo cierto es que el alejamiento no es la solución, sino la organización de hombres y mujeres libres en pos de un bien común al que debemos llegar. Vale la pena releer a Humberto Maturana cuando señala; ¿Qué es la cosa pública?, es aquello que está ahí y es accesible a cualquier ciudadano, para mirarlo, para condenarlo, para reflexionar sobre él y su actuar.

